



***Región Metropolitana de Santiago:
Evolución Indicadores Laborales,
período 1990-2009***

Santiago, enero 2011

ÍNDICE

Introducción	3
1. Evolución fuerza de trabajo, ocupación y desocupación	4
2. Evolución ingresos del trabajo	10
3. Condiciones de trabajo	13
4. Conclusiones	17

Introducción

El presente documento tiene como objetivo realizar un análisis de la evolución de los principales indicadores laborales correspondientes a la Región Metropolitana de Santiago, RMS, durante el período 1990-2009. La fuente de la información utilizada para este propósito son los resultados de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional, CASEN, aplicada por MIDEPLAN.

La primera sección del documento describe el cambio experimentado por la fuerza de trabajo, la ocupación y desocupación regionales entre 1990 y 2009. Se examina la evolución de estas variables desagregándolas por sexo, grupos de edad, decil de ingresos y años de estudios. En esta sección también se observan las modificaciones que ha experimentado la ocupación regional respecto de su composición en las distintas categorías de ocupación (empleador, trabajador por cuenta propia, asalariado, etc.).

En la segunda sección se examina la evolución temporal de los ingresos del trabajo a nivel de los perceptores de estos ingresos¹. El análisis se circunscribe a la categoría de los trabajadores asalariados, dado que esta categoría representa casi el 80% de la ocupación total. Al igual que en la primera sección, se procedió a desagregar la variable de interés por sexo, tramo de edad, decil de ingresos y años de estudios.

La tercera sección realiza una revisión de algunos indicadores correspondientes a los resultados de la encuesta CASEN 2009 que se relacionan con las condiciones y calidad del trabajo, tales como el porcentaje de los ocupados que en su empleo actual ha firmado un contrato con su empleador y la proporción de los ocupados que cotiza en algún sistema de previsión. Nuevamente, el análisis procede a través de la desagregación de los datos por los criterios ya señalados.

En la cuarta y última sección se entregan las principales conclusiones que es posible extraer del análisis realizado en las secciones precedentes.

¹ La alternativa a este tipo de análisis es estudiar los ingresos del trabajo que percibe el hogar.

1. Evolución fuerza de trabajo, ocupación y desocupación

Los resultados de la encuesta CASEN indican que la participación² en la fuerza de trabajo en la RMS aumentó desde el 55,3% en 1990 hasta el 59,8% durante 2009 (ver Cuadro 1). Esto es, creció en 4,5 puntos porcentuales al cabo de los diecinueve años que cubre el período en análisis. La tasa de ocupación³, por su parte, creció desde 51,0% en 1990 hasta 53,8% en 2009.

Respecto a la tasa de desocupación, ésta comenzó la década de los noventa con un porcentaje de 7,9%, decrece hasta el 4,9% en 1996, vuelve a crecer con la recesión económica de fines de los noventa llegando a 9,8% durante 2000 y luego reinicia una trayectoria descendente llegando al 7,0% en 2006. El último dato de la serie – correspondiente a la CASEN 2009- entrega una tasa de desocupación de 10,1%, registro que todavía está influenciado por los efectos de la recesión del período 2008-2009.

Cuadro 1
Región Metropolitana de Santiago
Tasas de participación, ocupación y desocupación, 1990-2009
(Porcentajes)

	1990	1996	2000	2003	2006	2009
tasa de participación	55,3%	58,8%	60,1%	61,6%	61,5%	59,8%
tasa de ocupación	51,0%	55,9%	54,2%	55,8%	57,2%	53,8%
tasa de desocupación	7,9%	4,9%	9,8%	9,3%	7,0%	10,1%

Fuente: Encuestas CASEN, MIDEPLAN

Al descomponer la evolución de la participación laboral por sexo (ver Cuadro 2), es posible observar que mientras la participación de los hombres cae casi un punto porcentual entre 1990 y 2009 (desde 74,3% en 1990 hasta 73,5% en 2009), la correspondiente a las mujeres crece en nueve puntos porcentuales (desde 38,7% en 1990 hasta 47,7% en 2009).

Cuadro 2
Región Metropolitana de Santiago
Tasa de participación laboral por sexo, 1990-2009
(Porcentajes)

	1990	1996	2000	2003	2006	2009
Hombres	74,3%	77,2%	75,2%	75,6%	75,4%	73,5%
Mujeres	38,7%	42,7%	46,4%	48,8%	49,0%	47,7%
Total	55,3%	58,8%	60,1%	61,6%	61,5%	59,8%

Fuente: Encuestas CASEN, MIDEPLAN

² Corresponde al porcentaje que representa la fuerza de trabajo o población económicamente activa (ocupados y desocupados) en el total de población mayor de 15 años.

³ corresponde al porcentaje que representa la población ocupada en el total de población mayor de 15 años.

Entre 1990 y 2009 se advierte un aumento en las tasas de participación laboral correspondientes a casi todos los tramos de edad (ver Cuadro 3). Sin embargo, los mayores incrementos se observan en los tramos de 55-64 años y 45-54 años con aumentos de 14,4 y 9,9 puntos porcentuales, respectivamente. Por el contrario, en el tramo de jóvenes entre 20 y 24 años se observa una caída en la participación laboral de 1,7 puntos porcentuales.

Cuadro 3
Región Metropolitana de Santiago
Tasa de participación laboral por grupos de edad, 1990-2009
(Porcentajes)

	1990	1996	2000	2003	2006	2009
15-19 años	17,8%	16,1%	16,0%	16,9%	20,4%	20,8%
20-24 años	59,5%	59,1%	56,5%	60,9%	62,1%	57,8%
25-34 años	71,6%	75,3%	77,1%	78,5%	80,5%	81,3%
35-44 años	72,7%	75,9%	77,9%	79,7%	79,3%	80,9%
45-54 años	66,4%	74,1%	76,3%	76,3%	77,6%	76,3%
55-64 años	46,8%	53,5%	56,3%	59,1%	60,3%	61,2%
65 años y más	16,3%	19,1%	19,3%	19,6%	21,3%	18,0%
Total	55,3%	58,8%	60,1%	61,6%	61,5%	59,8%

Fuente: Encuestas CASEN, MIDEPLAN

Los datos del Cuadro 4 corresponden al cruce de la tasa de participación laboral de la población regional mayor de 15 años con el decil de ingresos. El decil más pobre tenía en 1990 una participación laboral del 44,3%, la cual asciende durante los noventa hasta llegar a 49,4% en 2000. A partir de allí comienza a descender hasta culminar en 40,2% en 2009. Las participaciones de los deciles 2, 3 y 4, en cambio, sí crecen entre los años 1990 y 2009, con aumentos que alcanzan a 1,0; 1,1; y, 2,5 puntos porcentuales, respectivamente. Sin embargo, los mayores incrementos de participación laboral durante el período 1990-2009 ocurrieron en los deciles de mayores ingresos, 9 y 10, con aumentos de 11,7 y 14,8 puntos porcentuales, respectivamente.

Cuadro 4
Región Metropolitana de Santiago
Tasa de participación laboral según decil de ingreso autónomo regional, 1990-2009
(Porcentajes)

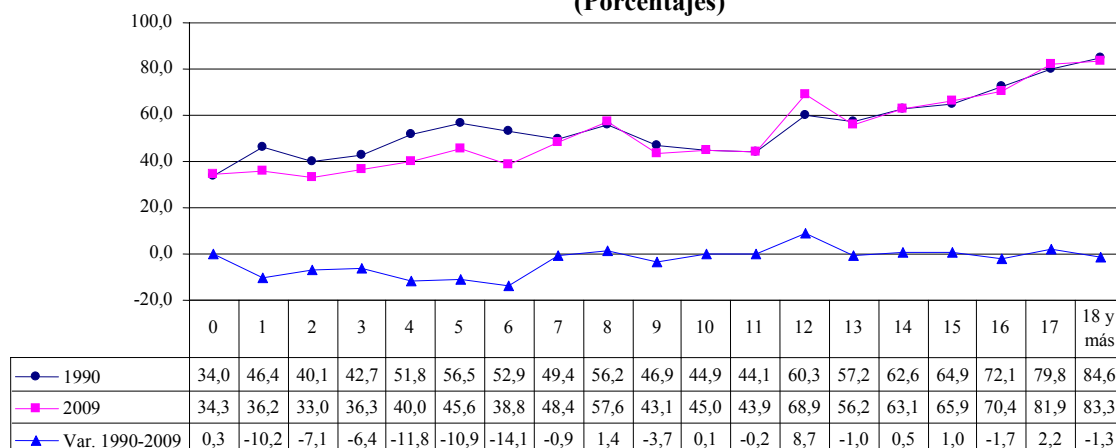
Decil	1990	1996	2000	2003	2006	2009
1	44,3%	45,4%	49,4%	46,8%	43,8%	40,2%
2	46,5%	47,5%	53,3%	54,6%	50,2%	47,5%
3	51,0%	56,0%	56,4%	58,1%	56,0%	52,1%
4	52,4%	58,2%	59,3%	58,9%	58,0%	54,9%
5	56,1%	55,1%	58,2%	61,7%	61,8%	60,8%
6	57,3%	60,8%	59,4%	66,1%	66,8%	64,9%
7	58,9%	63,8%	64,6%	65,5%	66,6%	67,0%
8	60,6%	61,7%	65,1%	67,2%	69,4%	64,7%
9	58,9%	68,0%	62,9%	67,2%	69,1%	70,6%
10	62,3%	66,8%	72,0%	68,5%	73,7%	77,1%

Fuente: Encuestas CASEN, MIDEPLAN

Si se examina la evolución de la participación laboral entre 1990 y 2009 dependiendo del número de años de escolaridad de la población mayor de quince años (ver Gráfico 1), se observa que ésta disminuye en todos los grupos de población con 7 años de escolaridad o menos (salvo en el grupo de personas sin estudios formales, donde la tasa de participación se mantiene prácticamente inalterada). Las personas con 8 años de escolaridad (Enseñanza Básica completa) aumentan su participación en 1,4 puntos porcentuales y las personas con 12 años de escolaridad (Enseñanza Media completa) aumentan su participación en 8,7 puntos porcentuales, representando el grupo que experimentó el mayor incremento de participación.

Por otra parte, el grupo que cuenta con educación superior completa (17 y 18 ó más años de estudios) registraron pequeñas variaciones en su participación laboral. Sin embargo, es necesario señalar que estos grupos ya tenían en 1990 tasas de participación laboral en torno al 80%.

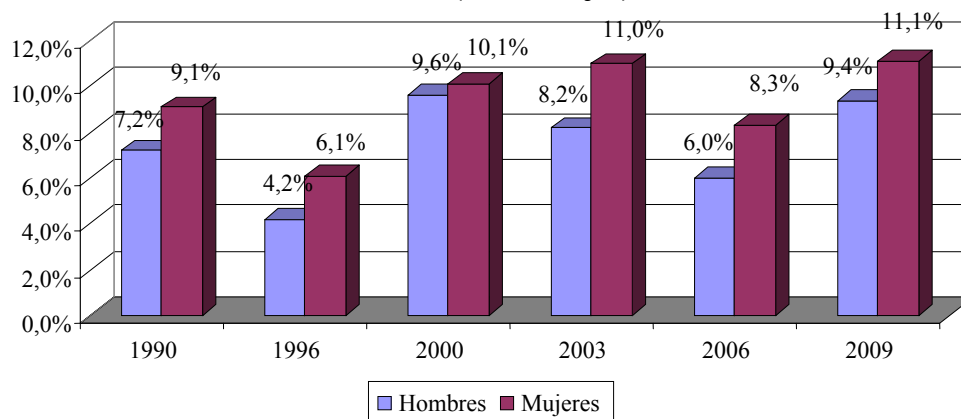
Gráfico 1
Región Metropolitana de Santiago
Tasas de participación laboral según años de escolaridad
1990 y 2009
(Porcentajes)



Fuente: encuestas CASEN, MIDEPLAN

En cuanto a la evolución de las tasas de desocupación por sexo, los datos del Gráfico 2 señalan que en 1990 la tasa de desocupación femenina era superior en casi dos puntos porcentuales a la de los hombres (7,2% entre los hombres versus 9,1% entre las mujeres). Hacia 1996 esta diferencia se mantiene, pero a niveles considerablemente más bajos (4,2% entre los hombres versus 6,1% entre las mujeres). El año 2000 marcó la menor diferencia entre las tasas de desocupación masculina y femenina al llegar a 9,6% la primera y 10,1% la segunda. En 2003 la diferencia se amplía a 2,8 puntos al descender significativamente la tasa masculina y ascender la femenina (8,2% la de los hombres y 11,0% la de las mujeres). Durante 2006 se estrecha levemente la diferencia al caer a 6,0% la tasa de los hombres y a 8,3% la de las mujeres. Finalmente, durante 2009 la diferencia entre las tasas de desocupación entre ambos sexos se reduce a sólo 1,7 puntos.

Gráfico 2
Región Metropolitana de Santiago
Tasas de desocupación por sexo , 1990-2009
(Porcentajes)



Fuente: encuestas CASEN, MIDEPLAN

El análisis de las tasas de desocupación por grupos de edad (Cuadro 5) revela que, para casi todos los años considerados, la tasa de desocupación correspondiente al segmento de población más joven (15-19 años) ha triplicado al promedio regional y en 2009 es superior en 11 puntos porcentuales al registro de 1990. Por su parte, la tasa de desocupación correspondiente al segmento de 20-24 años también es significativamente mayor al promedio regional (casi el doble para todos los años). Además, el nivel alcanzado por esta tasa en 2009 (20,2%) es superior al registro de 1990 (12,8%).

Cuadro 5
Región Metropolitana de Santiago
Tasas de desocupación por grupos de edad, 1990-2009
(Porcentajes)

	1990	1996	2000	2003	2006	2009
15-19 años	26,3%	24,3%	27,2%	25,4%	24,1%	37,3%
20-24 años	12,8%	8,9%	18,7%	17,8%	14,0%	20,2%
25-34 años	7,2%	4,8%	9,7%	8,9%	6,9%	10,6%
35-44 años	5,3%	3,2%	7,6%	7,0%	5,0%	6,9%
45-54 años	5,1%	2,0%	7,8%	7,0%	4,4%	6,3%
55-64 años	4,6%	2,9%	7,3%	7,9%	4,0%	6,0%
65 años y más	8,6%	5,2%	4,8%	4,2%	3,1%	3,9%
Total	7,9%	4,9%	9,8%	9,3%	7,0%	10,1%

Fuente: encuestas CASEN, MIDEPLAN

Si se examinan las tasas de desocupación por decil de ingreso (Cuadro 6), se advierte que éstas son especialmente elevadas en el decil más pobre, el cual para todos los años –salvo 1996- ha registrado tasas de desocupación superiores al 20% (durante 2000 y 2003 la desocupación de este segmento superó el 34%). Las tasas de desocupación correspondientes al segundo y tercer decil, si bien son algo más moderadas que las del

primero, han superado los dos dígitos en todos los años, con excepción de 1996. Por otra parte, los cuatro deciles de la parte superior de la distribución del ingreso regional no han experimentado en ningún año tasas de desocupación que superen el 5%, con excepción del decil 7 durante 2003 y 2009 y el decil 8 durante 2009.

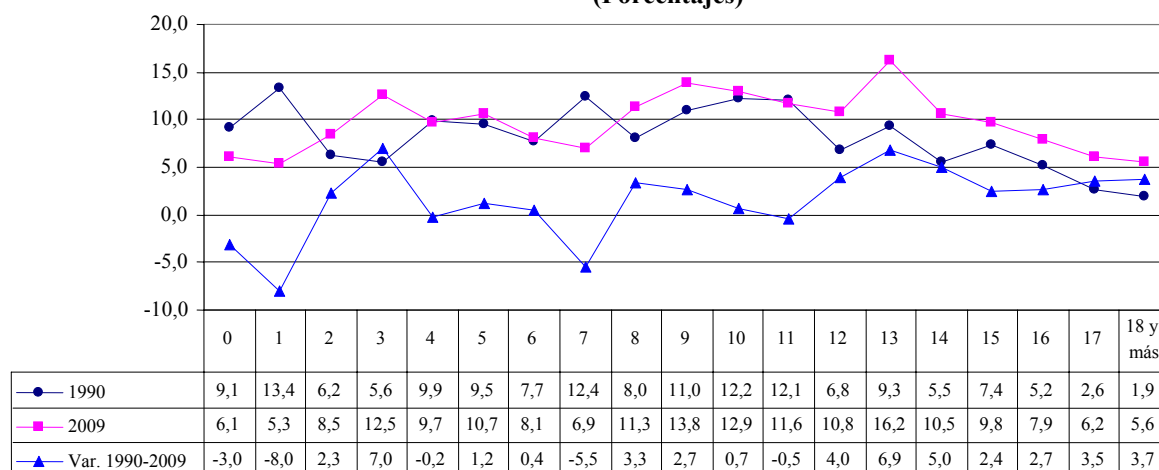
Cuadro 6
Región Metropolitana de Santiago
Tasas de desocupación según decil de ingresos, 1990-2009
(Porcentajes)

Decil	1990	1996	2000	2003	2006	2009
1	28,6%	19,3%	34,5%	34,7%	26,4%	35,9%
2	14,7%	7,8%	18,1%	19,3%	12,1%	19,7%
3	13,0%	8,5%	13,4%	12,4%	10,0%	13,6%
4	9,0%	7,3%	9,7%	9,3%	6,7%	9,8%
5	6,0%	3,7%	9,0%	7,3%	5,2%	9,2%
6	5,3%	2,7%	5,6%	5,0%	4,7%	6,9%
7	4,8%	2,3%	4,6%	5,2%	4,5%	6,0%
8	2,2%	2,2%	4,5%	3,5%	3,3%	5,9%
9	3,1%	2,1%	3,2%	3,0%	3,5%	3,7%
10	1,9%	0,3%	1,6%	2,2%	2,4%	4,9%

Fuente: encuestas CASEN, MIDEPLAN

En lo que respecta a la evolución de las tasas de desocupación entre 1990 y 2009 según el número de años de escolaridad (Gráfico 3), los datos muestran que al comparar ambos años los mayores incrementos en la desocupación tienden a concentrarse en los segmentos de más de 12 años de estudios, si bien el mayor aumento se dio en el grupo de personas con sólo 3 años de escolaridad.

Gráfico 3
Región Metropolitana de Santiago
Tasas de desocupación según años de escolaridad
1990 y 2009
(Porcentajes)



Fuente: encuestas CASEN, MIDEPLAN

En relación al tipo de empleos de la población ocupada, los datos del Cuadro 7 señalan que a principios de la década de los 90, el 76% del nivel de ocupación regional correspondía a asalariados y el 20,3% a trabajadores por cuenta propia. En 1996 el porcentaje de asalariados aumenta hasta el 77,4% y los trabajadores por cuenta propia sólo alcanzan a 17,8%. Con posterioridad a la recesión de fines de los 90, en 2000, la proporción de trabajadores por cuenta propia vuelve a crecer, ahora a 18,2%. En 2003 cae a 17,4%; en 2006 crece nuevamente, esta vez a 19,1%; y, hacia 2009, se estabiliza en un porcentaje similar.

Si se examina el crecimiento de estas categorías de ocupación durante el período 2000-2009, es posible apreciar que el nivel de ocupación total creció en 20,8%. Sin embargo, mientras el nivel de asalariados aumentó en 20,6%, el de trabajadores por cuenta propia lo hizo en 32,0% (de 437 mil en 2000 hasta 577 mil en 2009).

Cuadro 7
Región Metropolitana de Santiago
Ocupación según tipo de trabajo en la ocupación principal, 1990-2009
(Número de personas y porcentajes)

	1990	1996	2000	2003	2006	2009
Empleador	50.119	94.873	97.844	121.183	99.861	94.763
%	2,6%	4,1%	4,1%	4,6%	3,5%	3,3%
Trabajador cuenta propia	389.972	415.909	437.425	461.508	551.169	577.324
%	20,3%	17,8%	18,2%	17,4%	19,1%	19,9%
Asalariado	1.459.819	1.803.412	1.842.873	2.031.382	2.214.128	2.222.166
%	76,0%	77,4%	76,6%	76,8%	76,8%	76,5%
Familiar no remunerado	20.415	16.714	26.929	32.320	17.515	11.340
%	1,1%	0,7%	1,1%	1,2%	0,6%	0,4%
Total	1.920.325	2.330.908	2.405.071	2.646.393	2.882.673	2.905.593
%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: encuestas CASEN, MIDEPLAN

Si se examina la distribución de los tipos de trabajo según el decil de ingresos al que pertenece la persona ocupada, los datos del Cuadro 8, correspondientes a 2009, señalan que la categoría trabajador por cuenta propia, alcanza mayor incidencia en el primer decil (más pobre) y en los deciles de la parte superior de la distribución de ingresos (deciles VII a X).

Los asalariados, por su parte, alcanzan mayores porcentajes en los deciles de la zona medio-baja de la distribución (quintiles II a V) con participaciones superiores al 80%. A contar del decil VI, la proporción de asalariados comienza a caer consistentemente, hasta culminar en el decil X con sólo el 63,5% de los ocupados.

Como es lógico esperar, la categoría empleador casi no tiene significación entre los deciles más pobres. Es por mucha distancia en el decil X donde alcanza su mayor participación relativa, al representar el 15,9% de la ocupación de ese segmento.

Cuadro 8
Región Metropolitana de Santiago
Composición de la ocupación por decil de ingreso según tipo de trabajo en la ocupación principal, Año 2009
(Porcentajes)

Categoría	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	Total
Empleador	1,2%	0,3%	0,6%	0,1%	0,7%	1,2%	2,1%	2,7%	4,6%	15,9%	3,3%
Trabajador cuenta propia	23,7%	15,0%	13,4%	17,7%	18,0%	18,6%	21,5%	24,9%	25,1%	20,5%	20,0%
Asalariado	73,2%	84,5%	85,6%	81,9%	80,5%	79,9%	76,0%	72,0%	70,0%	63,5%	76,3%
Familiar no remunerado	1,8%	0,2%	0,4%	0,3%	0,7%	0,3%	0,3%	0,4%	0,2%	0,1%	0,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

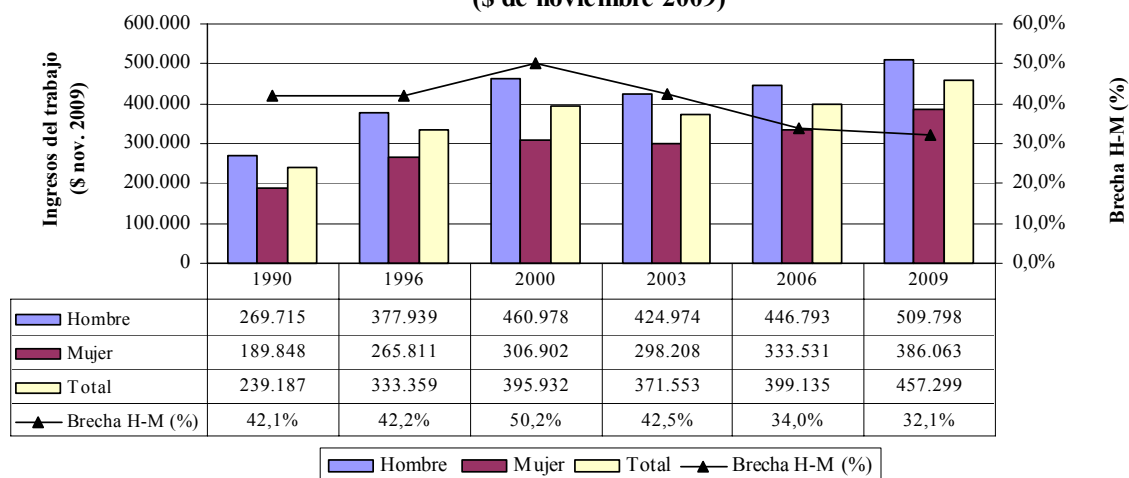
Fuente: encuestas CASEN, MIDEPLAN

2. Evolución ingresos del trabajo

Se observa que a comienzos de la década del 90, los ingresos del trabajo de los asalariados hombres de la RMS eran, en promedio, superiores en 42,1% a los recibidos por las mujeres. Hacia 2000, esta brecha se amplía a 50%, cae a 42,5% en 2003, desciende a 34% en 2006 y culmina en 32,1% en el año 2009. Este estrechamiento de la brecha de ingresos entre asalariados hombres y mujeres puede descomponerse en dos etapas claramente distinguibles. La primera, correspondiente al período 1990-2000, década en la que es mayor el crecimiento en los ingresos de los hombres, el que alcanzó a 70,9% en términos acumulados (versus sólo 61,7% entre las mujeres); y, la segunda, correspondiente al período 2000-2009, etapa en la que los ingresos de las asalariadas crecen en 25,8% en términos acumulados mientras los ingresos masculinos crecen sólo en 10,6%.

Toda la evolución de los ingresos del trabajo de los asalariados distinguiendo por sexo durante el período 1990-2009 se observa en el Gráfico 4. En el eje derecho del gráfico se mide la brecha porcentual de ingresos entre hombres y mujeres (calculada tomando como base el ingreso asalariado femenino).

Gráfico 4
Región Metropolitana de Santiago
Ingresos del trabajo de los asalariados según sexo, 1990-2009
(\$ de noviembre 2009)

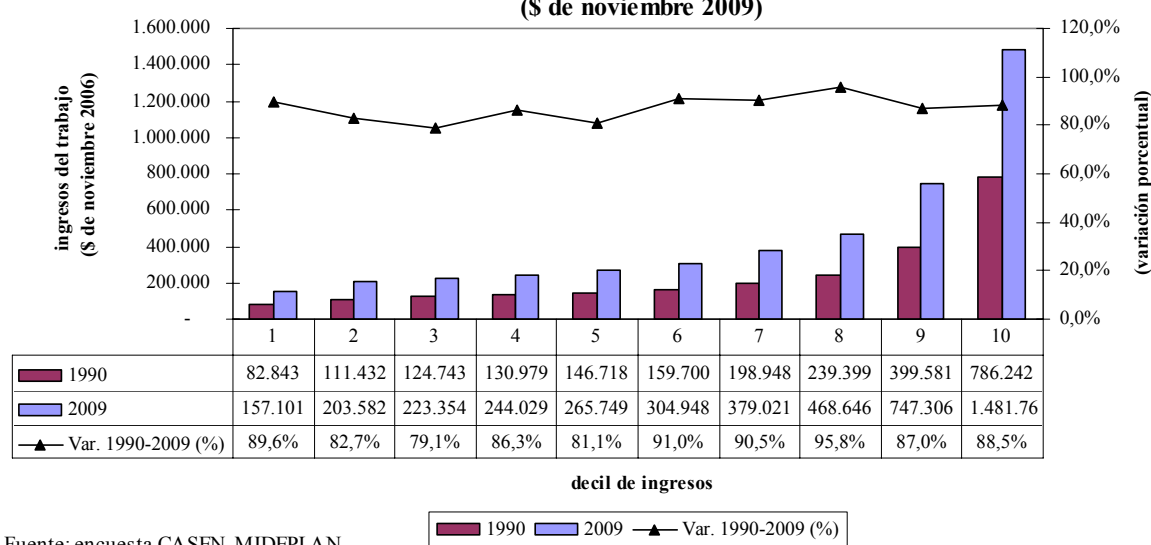


Fuente. Encuesta CASEN, MIDEPLAN

Si se examinan los ingresos del trabajo de los asalariados según el decil de ingresos (ver Gráfico 5), los resultados indican que los mayores incrementos porcentuales entre 1990 y 2009 correspondió al decil 8, cuyo nivel de ingreso creció 95,8%. Por el contrario, el incremento relativo más bajo se observó en el decil 3, con un aumento de 79,1%.

Por otra parte, la relación entre el ingreso medio de los asalariados del decil más rico y el del decil más pobre (razón 10/1) se mantuvo prácticamente inalterada descendiendo levemente desde 9,5 veces en 1990 hasta 9,4 veces en 2009.

Gráfico 5
Región Metropolitana de Santiago
Ingresos del trabajo de los asalariados según decil. Años 1990 y 2009
(\$ de noviembre 2009)



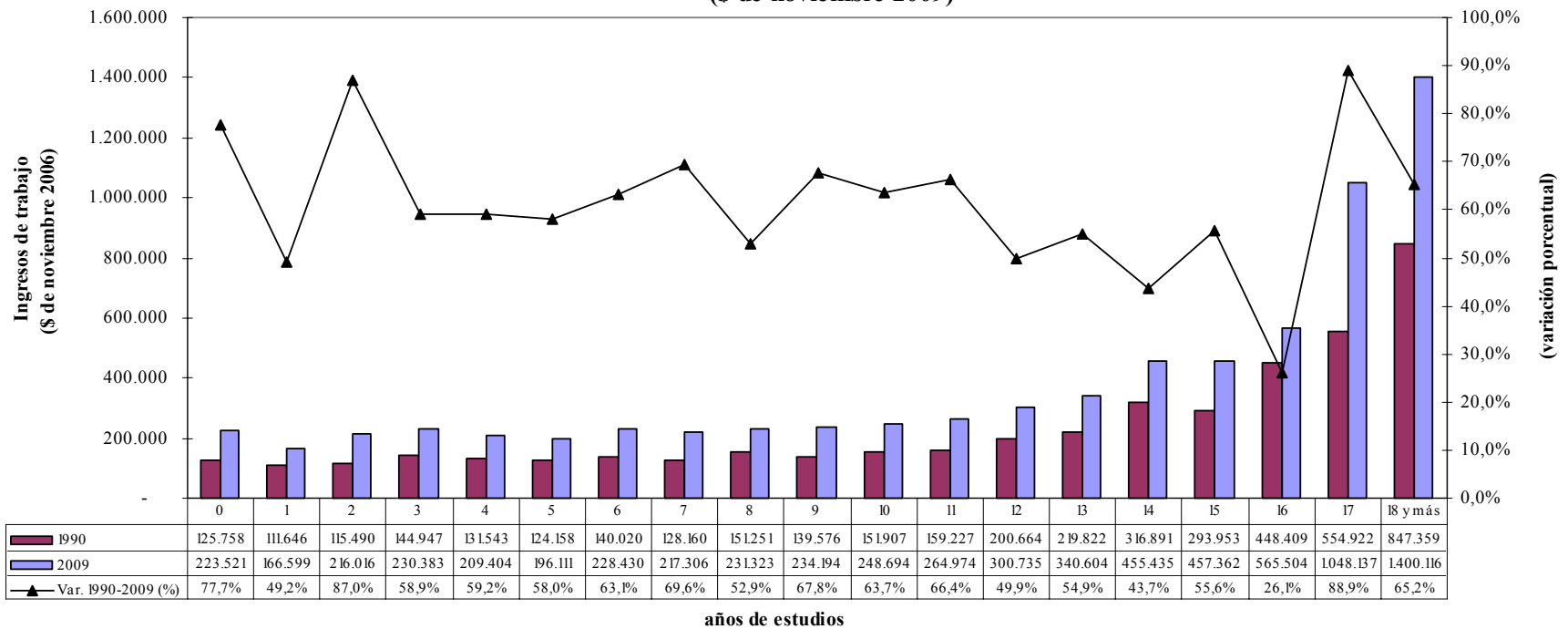
Fuente: encuesta CASEN, MIDEPLAN

Las series del Gráfico 6 corresponden a la evolución observada entre 1990 y 2009 en los ingresos del trabajo de los asalariados, según el número de años de estudios.

Según esta información, si en 1990 el mayor “salto” relativo en el nivel de renta de los asalariados se daba a partir de los 16 años de estudios (la renta promedio era superior en 52,5% a la de alguien que sólo tenía 15 años de estudios), en 2009 el mayor incremento se observa a los 17 años de estudios (la renta crece en 85,3% respecto a la de quien sólo tiene 16 años de estudios).

Por otra parte, al calcular el aumento relativo experimentado entre 1990 y 2009 por los ingresos del trabajo de asalariados con igual número de años de estudios, se observa que los mayores incrementos se dan en los segmentos extremos, esto es, con 2 años de estudios (87%), sin estudios formales (77,5%) y con 17 años de estudios (88,9%).

Gráfico 6
Región Metropolitana de Santiago
Ingresos del trabajo de los asalariados según años de estudios
(\$ de noviembre 2009)

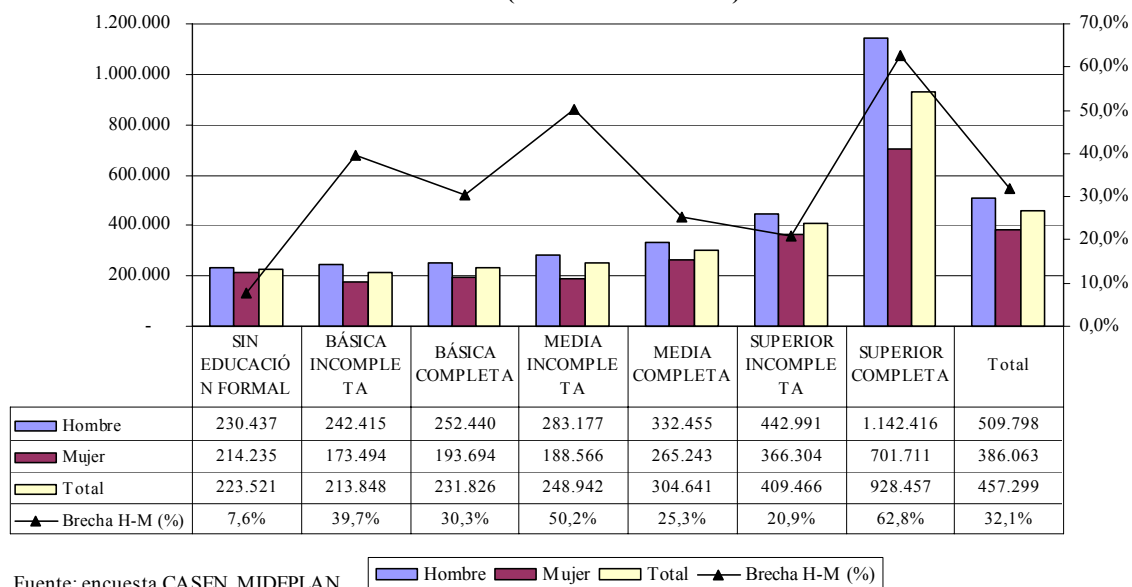


Fuente: encuesta CASEN, MIDEPLAN

■ 1990 ■ 2009 ▲ Var. 1990-2009 (%)

Si a partir de los resultados de la CASEN 2009 se realiza el cruce de los ingresos de los asalariados por sexo y nivel educacional alcanzado (Gráfico 7), es posible observar que las mayores brechas entre los ingresos de hombres y mujeres se producen en el segmento de asalariados con educación superior completa (en la que los ingresos de los hombres son superiores en 62,8% a los correspondientes a los de las mujeres).

Gráfico 7
Región Metropolitana de Santiago
Ingresos del trabajo de los asalariados por nivel educacional según sexo. Año 2009
(\$ de noviembre 2009)

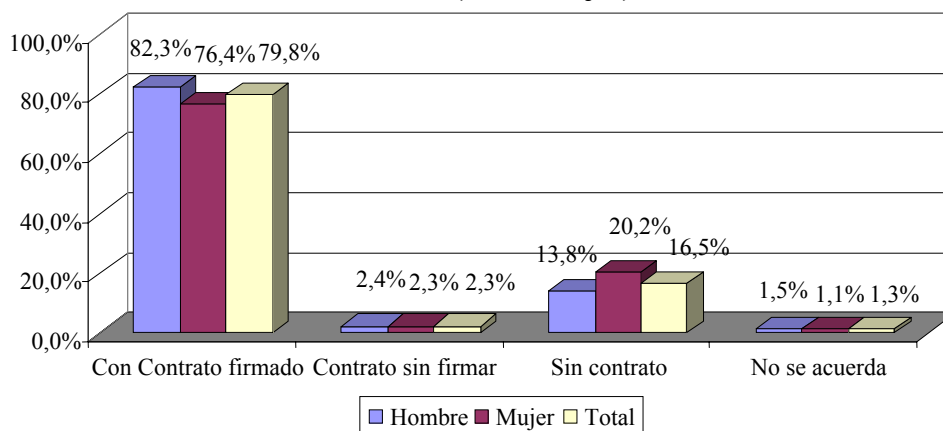


3. Condiciones de trabajo

Los resultados de la encuesta CASEN 2009 señalan que sólo el 79,8% de los asalariados de la RMS ha firmado un contrato de trabajo en su empleo actual. Entre las mujeres asalariadas, el porcentaje de personas con contrato firmado alcanza al 76,4%, siendo significativamente inferior al correspondiente a los hombres, de 82,3% (ver Gráfico 9).

Globalmente, el 16,5% de los asalariados de la RMS declara no tener contrato de trabajo, situación que afectaría a alrededor de 367 mil personas.

Gráfico 8
Región Metropolitana de Santiago
Asalariados por Situación Contractual según sexo. Año 2009
(Porcentajes)

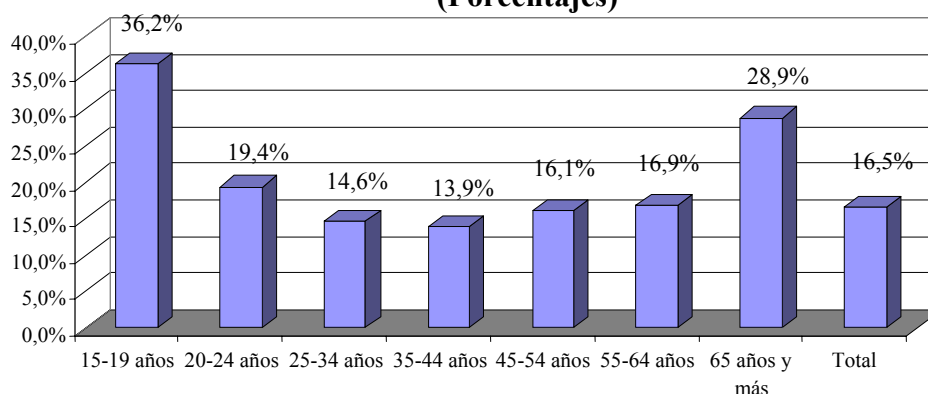


Fuente: encuesta CASEN, MIDEPLAN

Los resultados muestran que la situación de carencia de un contrato de trabajo afecta al 36,2% de los asalariados más jóvenes (tramo de 15 a 19 años) y al 19,4% del tramo que tiene entre 20 y 24 años.

En los tramos de edad intermedios (25-64 años) el porcentaje de asalariados sin contrato de trabajo disminuye en forma considerable, pero vuelve a elevarse drásticamente entre los mayores de 65 años, segmento de la población en el que su incidencia alcanza al 28,9%.

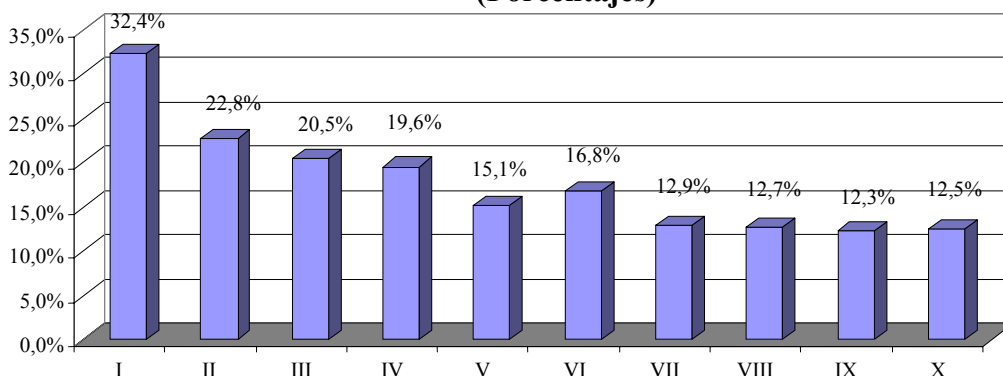
Gráfico 9
Región Metropolitana de Santiago
Asalariados sin Contrato de Trabajo por tramos de edad, 2009
(Porcentajes)



Fuente: encuesta CASEN, MIDEPLAN

Si se examina la proporción de asalariados sin contrato de trabajo por decil de ingresos (Ver Gráfico 10), los resultados de la CASEN 2009 señalan que el 32,4% de los trabajadores asalariados pertenecientes al decil de ingresos más pobre, no tiene contrato de trabajo. En los deciles II, III y IV la incidencia de los asalariados que no tiene contrato oscila alrededor del 20% (siendo 16,5% el promedio regional). Por el contrario, en el decil de ingresos más altos, el porcentaje correspondiente alcanza sólo al 12,5%.

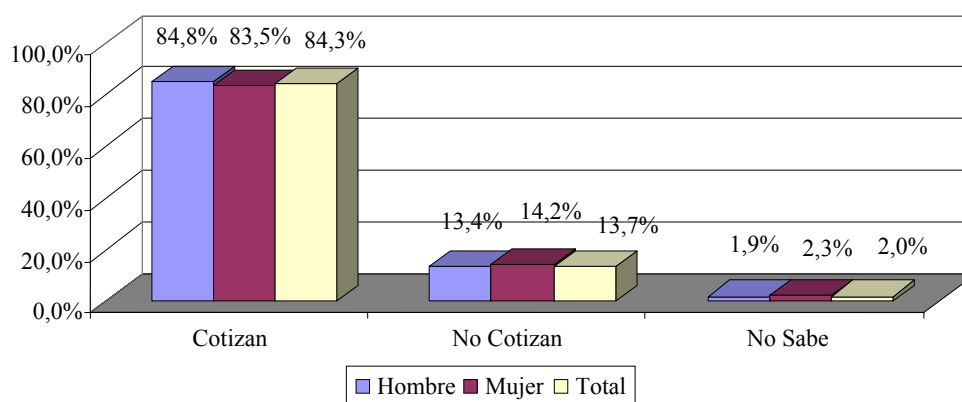
Gráfico 10
Región Metropolitana de Santiago
Asalariados sin Contrato de Trabajo por decil, 2009
(Porcentajes)



Fuente: encuesta CASEN, MIDEPLAN

Respecto al porcentaje de los ocupados de la RMS que cotiza en algún sistema previsional (AFP, INP u otro), los resultados de la CASEN 2009 indican (ver Gráfico 11) que el 84,3% de ellos cotizan. Sin embargo, mientras la proporción de ocupados hombres que cotizan es de 84,8%, entre las mujeres el porcentaje correspondiente es de 83,5%.

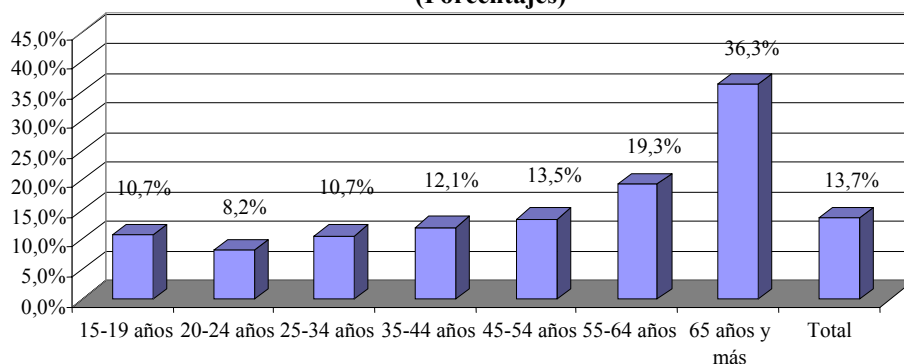
Gráfico 11
Región Metropolitana de Santiago
Ocupados por Cotización en el Sistema Previsional según sexo, 2009
(Porcentajes)



Fuente: encuesta CASEN, MIDEPLAN

Al examinar el porcentaje de ocupados que no cotizan en ningún sistema previsional, según el tramo de edad correspondiente (ver Gráfico 12), se observa que la mayor proporción se encuentra en el tramo 65 años y más, con el 36,3%. La proporción también está sobre el promedio en el segmento de 55-64 años, con el 19,3% de los ocupados pertenecientes a este segmento.

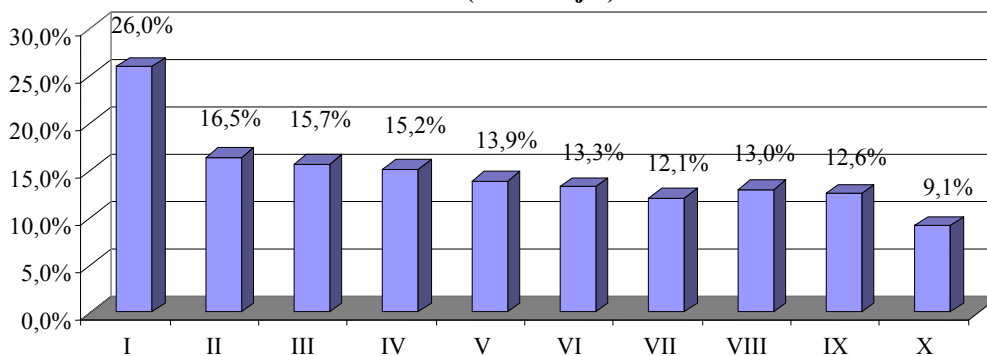
Gráfico 12
Región Metropolitana de Santiago
Ocupados que No Cotizan en el Sistema Previsional
según tramo de edad, 2009
(Porcentajes)



Fuente: encuesta CASEN, MIDEPLAN

Finalmente, al revisar la proporción de ocupados que no cotiza por decil de ingresos (ver Gráfico 13), se comprueba que el mayor porcentaje de ocupados no cotizantes corresponde al decil más pobre, con el 26%. En el caso del decil II la proporción de ocupados que no cotizan es de 16,5%. Por el contrario, sólo el 12,6% de las personas ocupadas pertenecientes al decil 9 y el 9,1% de los que pertenecen al decil 10 no cotiza en algún sistema de previsión.

Gráfico 13
Región Metropolitana de Santiago
Ocupados que No Cotizan en el Sistema Previsional
según decil de ingresos, 2009
(Porcentajes)



Fuente: encuesta CASEN, MIDEPLAN

4. Conclusiones

- La participación global en la fuerza de trabajo de la población mayor de 15 años de la RMS aumentó de 55,3% en 1990 hasta 59,8% durante 2009. Sin embargo, mientras que, al cabo de ese período de diecinueve años, la participación masculina cayó casi 1 punto porcentual, la que corresponde a las mujeres aumentó en nueve puntos porcentuales (de 38,7% en 1990 hasta 47,7% en 2009).
- En 2009 la participación laboral continúa siendo muy reducida en los sectores de menores ingresos. Mientras el decil más pobre tiene una participación de 40,2% la del decil de mayores ingresos alcanza al 77,1%. Asimismo, entre 1990 y 2009 disminuye la participación laboral de casi todos los segmentos de personas con 7 años de escolaridad o menos.
- A lo largo de casi todo el período 1990-2009 la tasa de desocupación femenina ha superado a la masculina en alrededor de dos puntos porcentuales. La tasa de desocupación del segmento de personas más jóvenes, es decir, 15-19 años, se ha mantenido en un nivel que triplica el promedio regional. El desempleo del decil más pobre ha excedido en casi todo el período al 20% y durante los años 2000, 2003 y 2009, promediando el 35%. En 2009, el 76,5% de los ocupados de la RMS corresponde a asalariados, el 19,9% son trabajadores por cuenta propia y el 3,3% son empleadores.
- En 2009, los ingresos de los asalariados hombres de la RMS superan en 32% a aquellos percibidos por mujeres asalariadas. Sin embargo, lo anterior constituiría un avance, pues en 1990 la brecha a favor de los hombres alcanzaba al 42,1%. Los datos muestran que si en 1990 el mayor “salto” relativo en los ingresos se daba a contar de los 16 años de estudios formales (la renta promedio crecía en 52,5%), en 2009 esto se produce a los 17 años (renta crece en 85,3%). Es en los segmentos de personas con educación superior completa donde la brecha de ingresos entre hombres y mujeres es más pronunciada, superando el 62,8% en favor de los hombres.
- Respecto a las condiciones de trabajo, los resultados de la CASEN 2009 señalan que sólo el 79,8% de los asalariados de la RMS ha firmado un contrato de trabajo en su empleo actual (82,3% de los hombres y 76,4% de las mujeres). Entre los jóvenes de 15-19 años el porcentaje de asalariados sin contrato alcanza al 36,2% y entre las personas que integran el decil más pobre de ingresos asciende a 32,4%. Así, el número de asalariados sin contrato de trabajo alcanzaría en la RMS a 367 mil personas. El 13,7% de los ocupados de la RMS no cotiza en ningún sistema previsional. Este porcentaje alcanza al 14,2% entre las mujeres ocupadas y a 26% entre quienes integran el decil de ingresos más pobre.